



V-61. - BIG FIVE DE LA ECOCARDIOGRAFÍA: FIABILIDAD DE UN INTERNISTA CON UN MES DE EXPERIENCIA

N. Lozano Cortell¹, J. Lozano Herrero², S. Pintos Martínez¹, M. Hernández Vidal³, M. Castejón Jiménez³, C. Trascos Escura³, R. Meseguer Noguera³, M. Gil Ortega³

¹Servicio de Medicina Interna. Hospital de Dénia. Dénia. Alicante. ²Servicio de Medicina Interna. Sanatorio Mesa del Castillo, S.L. Murcia. ³Servicio de Medicina Interna. Hospital J.M. Morales Meseguer. Murcia.

Resumen

Objetivos: Determinar el grado de concordancia entre un internista con formación de un mes en ecocardiografía y un experto, a la hora de valorar los “big five”.

Métodos: En una unidad de ecografía clínica de Medicina interna se formó en ecocardiografía a 9 internistas sin experiencia previa, la duración de la formación fue en todos los casos de un mes. Tras la primera semana de este mes de formación comenzaba a recogerse en una base de datos para cada aprendiz, de forma consecutiva hasta un máximo de 30 exploraciones, la medida de los “big five” (diámetro de aurícula izquierda, diámetro de ventrículo izquierdo, grosor del miocardio, fracción de eyección estimada visualmente y presencia de derrame pericárdico), y se recogían igualmente, con menos de 24 horas de diferencia, las mismas variables en cada caso pero medidas por un internista con experiencia de más de 300 ecocardiografías. Las variables se agruparon siempre en cuatro categorías (normal, levemente alterado, moderadamente alterado y severamente alterado); para lo cual se tomaron como referencia las recomendaciones de la asociación Europea de Ecocardiografía para la cuantificación del tamaño de cavidades y fracción de eyección (publicadas en J Am Soc Echocardiogr. 2005). El ecógrafo utilizado fue en todos los casos un Siemens® modelo P50. Se valoró el grado de concordancia entre el internista sin experiencia y el ecocardiografista experimentado, mediante el coeficiente kappa ponderado por pesos cuadráticos. Y para valorar el aprendizaje se calculó en las diez primeras y en las diez últimas exploraciones de todos los aprendices en conjunto. Para el análisis estadístico se utilizó el paquete estadístico Estata.

Resultados: El total de exploraciones realizadas sumando los 9 aprendices fue de 259, habiéndose registrado para cada uno entre un mínimo de 28 y un máximo de 30 exploraciones. Para el diámetro de la aurícula, diámetro del ventrículo, grosor del miocardio, fracción de eyección y derrame pericárdico, los kappa de concordancia ponderados tomando las diez primeras exploraciones de todos los aprendices juntos fueron respectivamente 0,5842 (DE 0,1003, p 0,0000), 0,5496 (DE 0,1051, p 0,0000), 0,3400 (DE 0,1045, p 0,0006), 0,2138 (DE 0,0925, p 0,0000) y 0,5151 (DE 0,1067, p 0,0000). De igual forma, para el diámetro de la aurícula, diámetro del ventrículo, grosor del miocardio, fracción de eyección y derrame pericárdico, los kappa de concordancia ponderados tomando las diez últimas exploraciones del mes de formación de todos los aprendices juntos fueron respectivamente 0,7048 (DE 0,1035, p 0,0000), 0,6266 (DE 0,1110, p 0,0000), 0,6344 (DE 0,1100, p 0,0000), 0,6285 (DE 0,1101, p 0,0000) y 0,6350 (DE 0,1123, p 0,0000).

Discusión: La utilización de ecocardiografía por internistas podría ser una estrategia coste-efectiva. Su uso en el ámbito de los hospitales comarcales puede resultar especialmente oportuno, al no contar éstos habitualmente con cardiólogos las 24 horas. Estudios previos hablan de buenos resultados para internistas con un entrenamiento limitado, pero queda todavía pendiente determinar cuánta experiencia es necesaria para los internistas en esta técnica. Nuestro trabajo pretende dar un poco más de luz a esta cuestión.

Conclusiones: Un internista sin experiencia previa, tras un mes de formación, puede determinar los “big five” de la ecocardiografía, mejorando en este mes su concordancia con respecto a un ecocardiografista experimentado desde un grado sólo débil o moderado de concordancia hasta un grado de concordancia bueno.